



Para salvar nuestra pobre alma,
hay que estar dispuesto a todo.

San Juan Bosco



BARTOLOMÉ GARELLI

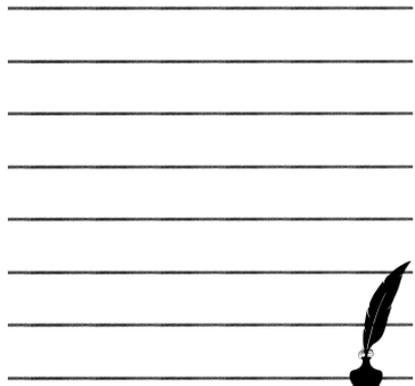
Había pasado poco más de un mes cuando Don Bosco, mientras se preparaba para celebrar la misa en la Iglesia de San Francisco de Asís, anexa al Convitto donde había comenzado a residir, escuchó una discusión entre el sacristán Giuseppe Comotti y un joven que no sabía ayudar en misa. Tras un breve diálogo con el chico, lo invitó a misa y luego continuó la conversación en el coro.

En la Crónica de Ruffino encontramos uno de los documentos más antiguos que narra la historia más escuetamente. Es de 1860. El famoso "¿Sabes silbar?", no está incluido en las Memorias del Oratorio, sino que aparece aquí y fue incluido después en las Memorias Biográficas.

La figura de Bartolomé Garelli, a pesar de su importancia, queda en el misterio. Oficialmente, no conocemos nada de él, más allá de la narración que Don Bosco y sus seguidores nos cuentan. En las Memorias Biográficas solo aparece en la narración de la historia contada en las Memorias del Oratorio y es nombrado en 1884 en la presentación de don Rua como vicario.

“

AQUELLA PRIMERA LECCIÓN
DE CATECISMO LA DEDIQUÉ
A ENSEÑARLE A HACER LA
SEÑAL DE LA CRUZ Y A QUE
CONOCIERA AL DIOS
CREADOR.





ENCUENTRO CON BARTOLOMÉ GARELLI

ORACIÓN

PADRE Y AMIGO DE LOS JÓVENES,
SAN JUAN BOSCO, TE DOY GRACIAS
POR TU CORAZÓN ATENTO
Y TU DISPOSICIÓN PARA ACOGER
A QUIENES NECESITABAN TU GUÍA.

TE PIDO QUE, COMO TÚ,
SEPA RECONOCER A LAS PERSONAS
QUE DIOS PONE EN MI VIDA,
QUE SEA CAPAZ DE TENDER MI MANO
Y DE SEMBRAR ESPERANZA
CON GESTOS COTIDIANOS PEQUEÑOS.
AYÚDAME A VIVIR AGRADECIDO,
CONFIANDO EN LOS DEMÁS.

SEÑOR, TE PIDO QUE ME HAGAS
INSTRUMENTO DE TU AMOR,
COMO DON BOSCO LO FUE PARA
BARTOLOMÉ GARELLI.

- ¿Soy capaz de ver el valor de las personas que pasan en mi vida?
- ¿Qué me impide ofrecer ayuda desinteresada a los más necesitados?
- ¿Cómo el encuentro con los demás transforman mi camino espiritual?

“

CERCA ESTÁ EL SEÑOR DE LOS
QUE LO INVOCAN, DE LOS
QUE LO INVOCAN
SINCERAMENTE.

-SAL 145,18-